



EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

DIRIGIDA POR P.P. CARMELITAS DESCALZOS

AÑO XVIII

NUMº 406



Sale a luz el 1º y 15 de cada mes
Con censura eclesiástica

SUMARIO

El Amigo del Alma, por Fr. José Joaquín, C. D.	369
Aspecto apologético en la beatificación de Ana de San Bartolomé, por Fr. Claudio de Jesús Crucificado, C. D.	374
Por nuestras Misiones de la India, por Un Misionero, C. D.	378
Las reliquias de la Beata Ana de San Bartolomé, por Fr. Florencio del Niño Jesús, C. D.	381
Catalina Farnese, Por la traducción: Fr. Claudio de Jesús Crucificado, C. D.	387
Crónica Carmelitana: Nuevo Colegio Teresiano.—Profesiones Religiosas.—Tomas de Hábito.—Necrología.	392
Crónica General: Roma, La obra de amor del Papa.—Panamá, En pro del idioma castellano.—México, La barbarie revolucionaria.—Francia, El Clero y la guerra.—España, Nuevo Abad de Silos.—Nota política.	395
Indice de este Tomo, (Enero-Junio).	397

GRABADO

El Sagrado Corazón de Jesús.

Libros Carmelitanos para el mes de Julio

DEVOCIONARIO CARMELITANO

Precio: 1'50 pesetas. El mismo, con letra grande, 1'50 id.

FLORILEGIO CARMELITANO

para uso del cofrade carmelita, publicado por «El Monte Carmelo».—Un bonito volumen, en tela inglesa, de 423 páginas, 1'50 pesetas.

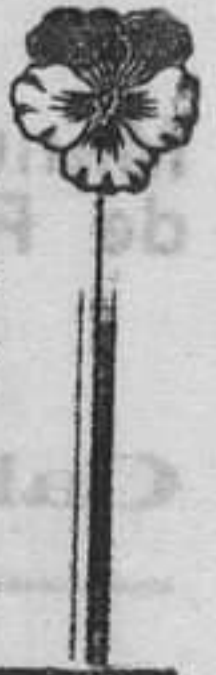
Hállanse en esta obrita cuantas devociones puede apetecer el hijo más amante y devoto de la Reina del Carmelo. Así en este Florilegio encontrará el piadoso lector consideraciones y ejemplos para cada uno de los días del *Mes de Julio*, la Novena a la Virgen del Carmen, *Visita* con dulces y tiernos coloquios entre el alma y la Reina del Carmelo para todos los días de la semana, *Cánticos populares*, puestos en música y a propósito para amenizar los cultos carmelitanos, etc., etc.

EL MONTE CARMELO REVISTA RELIGIOSA

Sale á luz los días 1.º y 15 de cada mes con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: *En España*, un año, 6 pesetas; medio año, 3'50. *En el Extranjero*. Un año, 8 francos. Por correspondencia, 6'75 pesetas y 9 francos respectivamente. Número suelto 0'30 pesetas.—*Pago adelantado.*

Redacción y Administración: CARMEN DE BURGOS.



LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud a domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS estar abierto del 15 de Junio al 15 de Setiembre.



VELAS DE CERA PARA EL CULTO

LITURGICAS—GARANTIZADAS. MARCAS REGISTRADAS

Calidad MAXIMA, para las DOS velas de la Santa misa y Cirio Pascual.

Calidad NOTABILI, para las dos velas del Altar.

Fabricadas según interpretación AUTENTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

Envíos a Ultramar

FABRICANTE: QUINTIN RUIZ DE GAUNA
VITORIA (ESPAÑA)

CHOCOLATES DE QUINTIN RUIZ DE GAUNA



FABRICA DE MEDALLAS DE TODAS CLASES ESPECIALIDAD EN LAS RELIGIOSAS

Manufactura de toda clase
de Rosarios de

MARIANO EURAS

FABRICA: Calle Nueva de Lacy, 3.
Calle Copons, 2. DESPACHO: BARCELONA

UNICA FABRICA

exclusiva para

COMUNIDADES RELIGIOSAS



Paños, savales, estameñas, bayetas, buratos y toda
clase de géneros fabricados exprofeso para cada Orden
Religiosa, según prescribe su Santa Regla.

Se mandan gratis todas las muestras que se soliciten.

J. OLIVERAS ABADAL

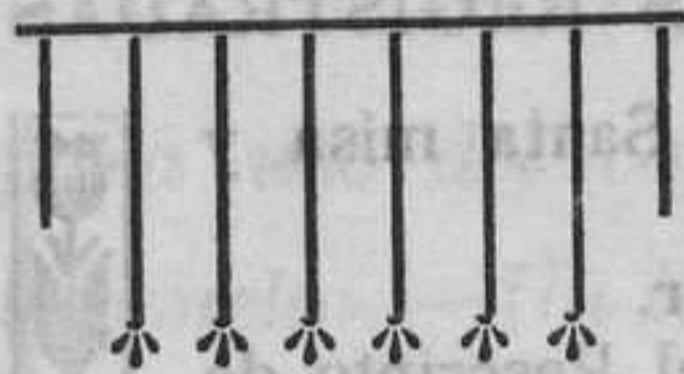
Fábrica en Sabadell *

Almacenes y despacho ARIBAU, 106. BARCELONA

EMILIO ARIJA LOPEZ SANTANDER

≡ Importador de garbanzos y bacalaos ≡

BACALAO Se reciben constantemente :: :: :: :: ::



:: :: :: :: :: de procedencias legítimas.

Especialidad en Islandias y Escocias.

FÁBRICA DE PARAGUAS

DE

FRANCISCO ESTAVILLO

Paraguas, sombrillas, bastones y armaduras. Sedas, satenes,
algodones y alpacas. Se hace toda clase de composturas

Calle de Postas, número 26

VITORIA

Handwritten text at the top of the page, possibly a title or header, enclosed in a rectangular border.



Faint, illegible text at the bottom of the page, possibly a footer or a signature.



Preciosa imagen en mosaico que se venera en el templo expiatorio nacional del Zibidabo (Barcelona).

He aquí el Corazón que tanto ama a los hombres.



EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Año XVIII

15 de Junio de 1917

Núm. 406

El Amigo del Alma

RL cuerpo del Salvador colgaba exánime de la Cruz en la cima del Calvario. De sus labios marchitos, que la muerte había dejado entreabiertos de angustia y de sed, parecían escaparse con el último gemido las palabras de resignación: «Padre en tus manos encomiendo mi Espíritu!» La sangre seguía continuamente bajando en rojos arroyuelos por el cuerpo sin movimiento y al llegar a los pies cárdenos, en cuyas espantosas llagas resaltaban ennegrecidas las cabezas cónicas de los clavos, caía el purísimo licor en incesante lluvia, como las gotas de rocío, semejando perlas, se desprenden resbalando de las hojas de los árboles, a los primeros arreboles de la mañana. Cordero sin mancilla, sacrificado por las culpas de todos, atraía las miradas del mundo, que sólo junto a aquel altar y con la ofrenda de aquella víctima podía mirar al cielo con lágrimas de gratitud en los ojos y con la sonrisa de la esperanza en los labios. Bien aparecía el amor inmenso de Jesucristo hacia el hombre en aquel retablo de lástimas, sobre todo en su rostro desfigurado, sin luz en los ojos, sin color en las mejillas, sin otra expresión, que la que habían dejado en él las torturas infinitas de su alma en los últimos momentos.

Sin embargo, el Salvador venía a buscar amigos, y amigos del alma, que le amasen hasta el sacrificio y la fineza de la amistad de las almas con Jesucristo, que se aquilata y mejora en la comunicación de bienes altísimos y celestiales; exigía, además de esas muestras de amor, que les diese para lo porvenir una garantía, un apoyo, donde fijar el ansia del espíritu por asemejarse e identificarse místicamente con su Amado.

Era menester que se abriese el Corazón de Cristo y mostrase los tesoros ocultos de su interior.

Y he aquí que, cuando ya las sombras del gran eclipse se iban disipando por las laderas del Gólgota, allá entre la penumbra se oyó el galopar de brioso caballo y un soldado romano que lo montaba, con casco brillante y acerada lanza, se fué para la Cruz y con impetuoso empuje, que hizo estremecer el sagrado madero, traspasó el pecho del Redentor; el agudo hierro hirió su Sacratísimo Corazón y de la brecha misteriosa, que abrió en aquella víscera muerta, salió sangre y agua, principio de la vida en las almas. En el agua estaba simbolizada la del Bautismo, que nos une e injerta al cuerpo místico de Jesucristo y en la sangre, transformada en gracia, se lavan, se purifican, se divinizan las almas.

¡Verdaderamente aquel era el misterio de Cristo y de la Iglesia!

*

* *

Jesucristo, como hombre, flor de toda carne, primogénito entre los muertos, en quien se resume y recapitula todo, lo humano y lo divino, lo natural y lo gracioso; cuya inteligencia soberana, cual un espejo brillantísimo, está bañada en las ondas de luz increada, que descenden a ella de las alturas de la Divinidad y en cuyo Corazón se concentran depositados todos los tesoros del renacimiento sobrenatural de las almas, Jesucristo debe su grandeza a la unión hipostática de su naturaleza humana, que se termina y perfecciona en el Verbo. El, llevando en sí la Vida de Dios, se hizo hombre, divinizó su carne, le comunicó aquella vida de lo alto y nos invita a todos a injertarnos en esa Humanidad Sacratísima, como se injerta el sarmiento a la vid, de donde recibe la savia vivificante, productora de sazonados frutos (1). Estas olas de vida se difunden por el alma hermosísima de la Iglesia Santa y ¡cuántos corazones, en otro tiempo muertos, deben sus latidos generosos a ellas! Es verdad, que estas oleadas divinas encuéntranse muchas veces con la roca infranqueable de nuestra libertad, contra la cual se quiebran inútilmente sus espumas; pero también, ¡qué consolador es, ver cómo en miles

1 Joan, XV, 5.

de millones de almas han ido infiltrándose, cual en terreno blando y fructífero, donde las virtudes, entrelazadas sus ramas en perfumada y vistosa florecencia, han formado un pabellón magnífico, a cuya sombra parece que se pasea el mismo Dios como entre los árboles del Paraíso.

Dice San Juan (1): «Todos hemos sido enriquecidos de la plenitud de sus gracias». Mar inmenso, océano plenísimo es el Corazón de Jesucristo. De El se levantan esas nubes ligeras, los Apóstoles, que, llevadas del viento suave del Espíritu Santo, cruzan el espacio, fecundizando la tierra: de El se derivan los ríos caudalosos, que entre sierras avanzan majestuosamente, imagen de los Doctores y de la plenitud de su doctrina: en su fondo se cuajan las perlas, que habrán de brillar en las coronas de los mártires y de sus gotas fecundantes, caídas en los valles escondidos, brotan las azucenas de la virginidad... El, en fin, comunica a las almas el agua viva, clarísima del mérito celestial, que salta hasta la vida eterna (2).

El mismo Jesucristo disfraza sus pensamientos más elevados con sencillas y bellísimas parábolas y en la mayor parte de ellas se presenta, como la luz que esclarece las tinieblas, como la Redención que regenera lo perdido, como la vida que se introduce en las venas muertas del cadáver de la Humanidad.

«Yo soy, dice, el buen Pastor y conozco mis ovejas y mis ovejas me conocen a mi. Así como el Padre me conoce, así Yo conozco al Padre y doy mi vida por mis ovejas» (3).

«Yo les doy la vida eterna y no se perderán jamás y ninguno las arrebatará de mi mano...»

Y este buen Pastor, dejando las noventa y nueve ovejas en el redil, va a buscar la ovejuela descarriada y la pone sobre sus hombros y la torna, sana y salva, al aprisco.

Jesucristo es el buen Samaritano, es el que cura al leproso y al paralítico, el que resucita en su amigo Lázaro al mundo de muchos días muerto, el amante del pobre y del pecador arrepentido, el que sosiega las tempestades y predica desde la montaña las Bienaventuranzas... ¡Oh Cristo Jesús! Te reconozco en la Transfiguración, como al hermano mayor que me promete y deja vislumbrar la herencia del cie-

1 Joan, I, 16.

2 Idem. IV, 14.

3 Joan, X, 1-18.

lo; en los trances de tu vida apostólica, al verte sudoroso y anhelante, reconozco la constancia del amante, que sigue mis pasos inciertos y torcidos por el camino de la vida; en el «Pater Noster» al maestro de la verdad que me enseña a cruzar, mirando al Cielo, el desierto de la tierra...; pero en el Calvario y en la Cruz y en tu Costado abierto reconozco al amigo del alma que me hace participante de su vida, de su espíritu, de sus esperanzas, de su dicha eterna y colmada, de su ser divino para ser hijo de Dios y hermano tuyo queridísimo! Bien podemos decir con San Pablo: «Si alguno no ama a Nuestro Señor Jesucristo sea anatematizado!» (1). Ese tal no es digno de figurar en el libro de la vida; pero a los que le aman El los lleva escritos en ese libro de la Vida, en las entretelas de su Sacratísimo Corazón.

*

* *

Como el amor busca la semejanza y la unión, de ahí es que existe en Jesucristo una fuerza asimiladora de poder infinito y en el alma una disposición radical, para irse asemejando y amoldando al eterno ejemplar.

El es todo pureza, santidad, perfección: de su persona irradia lo más puro de todas las virtudes: el equilibrio más perfecto, la armonía más bella y la más sosegada paz dominan en su excelso espíritu los movimientos y anhelos de su ser. Y sin embargo, a nadie se cierra el camino de una perfección tal, que copie y exprese la de Jesucristo, no ya, como en una noche serena se refleja el cielo estrellado en la tersa superficie del lago azul, sino de suerte que el alma se transforme en El, a la manera que el hierro, frío y ennegrecido, sale, de las ascuas de una fragua, brillante y despidiendo fulgores de claridad.

Esta transformación se obra en las almas, por vía ordinaria, mediante la oración y contemplación. «Oración, dice Santa Teresa, es tratar de amistad... a solas con quien sabemos nos ama» (2). Del trato con Cristo Nuestro Señor en la oración se prende una «centellita» en el alma que no la deja sosegar, es el principio del verdadero amor. Si el bajo

1 S. Pabl. I Cor. 16.

2 Vid. cap. 8.

amor de la tierra así ocupa y desasosiega a los corazones heridos de él, que ni piensan ni viven sino en el objeto de su amor, ¿no habrá también almas, heridas del fuego santo del amor divino, que vivan sólo por Jesucristo y para Jesucristo?

«A esto se ordena todo el trato íntimo, amoroso y familiar con Dios, mediante la oración y contemplación, a ir copiando e imitando lo mejor posible—y dejar que el divino Espíritu imprima «sobrenaturalmente» en nosotros—las adorables perfecciones del Padre celestial, procurando, al efecto, configurarnos con su Unigénito, esplendor de su gloria y nuestro ejemplar y modelo» (1).

Y volviendo al gran misterio de la muerte y de la vida, debe morir a sí misma, para vivir cumplidamente en Jesucristo. «La vida de Jesucristo, observa el P. Grou (2), fué una continua muerte, es decir, una muerte mística, cuyo último acto y consumación, fué la muerte natural. Así la nueva vida, que las almas fervorosas deben llevar en Jesucristo, no es otra cosa sino un continuo morir a si mismas; es morir a los más leves pecados y aun a las menores imperfecciones; morir al mundo y a todas las cosas exteriores; morir a los sentidos y a los cuidados inmoderados del cuerpo; morir al carácter y a los defectos naturales; morir a la propia voluntad, a la estima y al amor de nosotros mismos y aun a las consolaciones espirituales; morir a los apoyos y seguridades con respecto al estado de nuestra alma; en fin, en morir a toda propiedad o apego en las cosas concernientes a la santidad. Por estos diversos grados de muerte es por donde la vida mística de Jesucristo va estableciéndose en nosotros».

* * *

El amigo del alma espera con misericordiosa paciencia a que se decidan las almas a entrar por el camino de su trato íntimo y amoroso en la oración y, pasando por el arduo sendero y por las tinieblas de las luchas interiores y exteriores, salgan a la luz de la libertad del espíritu y se dispongan al abrazo amoroso de Jesús, que las acerque a su Sacratísimo Corazón.

FR. JOSE JOAQUIN, C. D.

1 P. Arintero: Cuestiones místicas, cap. 1. de la Cuestión 7.^a.

2 Manuel de ames inter.

Aspecto apologético en la beatificación de Ana de San Bartolomé

(Continuación).

II



Dios nada hace al acaso; y aun, por el modo con que hace, así las cosas del orden natural como del sobrenatural, nos deja rastrear, cuándo con certeza, cuándo con probabilidad, los altos fines que le mueven al obrar y las enseñanzas que quiere saquemos de sus obras. Sólo una ciencia que, después de afirmar que Dios y la razón son un mito, ha erigido en principio la supremacía del corazón sobre la inteligencia y de lo inconsciente y espontáneo sobre la conciencia y reflexión, puede negar estas verdades. Mas, para la ciencia católica, buscar en las cosas y en las figuras el pensamiento y el fin moralizador de Dios, ha sido inspiración fecunda y segura, no sólo de una literatura admirable, como la liturgia, y de un arte sublime y jugoso, cual la arquitectura gótica, sino de una ciencia con todos los caracteres de tal, capaz de contentar a la lógica más exigente y que ha ilustrado las diversas ciencias eclesiásticas. Tal es la teología simbólica (1).

Es el milagro un hecho sobrenatural. Por sí mismo y por sus circunstancias es a propósito para elevar nuestra inteligencia y nuestro corazón al fin sobrenatural a que estamos destinados. Que Dios intente esto, no cabe dudarlo, ya que, como dice San Pablo, dispone todas las cosas para mayor bien de los que le aman (2). Está, por tanto, muy puesto en razón que, por medios naturales, procuremos averiguar los fines de Dios al hacer y dar a conocer un milagro, cuales son los de la

1 Puede verse sobre ella Domingo de la SS. Trinidad, *Bibliotheca Theologica*, lib. VI; y por lo que hace al carácter científico y objeto de esta ciencia, la *Sectio I*, cap. III, y *Sectio III*, cap. IV.

2 Ad Rom. VIII, 28.

beata Ana, realizados poco después de su muerte, y sacados a luz y aprobados en nuestros días. Estos fines están en conformidad con las necesidades de la época presente, del estado a que ha venido la sociedad, y tienden a darla conocimiento de su mal y de sus necesidades, a poner remedio a ese mal arrancando su raíz, y a elevarla así y regenerarla para que consiga su fin eterno, del cual está olvidada. La fuente del mal que hoy lamentamos está en la inteligencia, en el cerebro. La civilización europea actual es formulista; para ella, la verdad y el bien carecen de contenido sustancial; no hay valor en las cosas en sí mismas, sino tan sólo en la utilidad que pueden proporcionarnos; la ciencia y la religión no pueden imponernos el creer en un orden trascendental ni siquiera sustantivo; la moral no puede dar leyes inflexibles y eternas; todo consiste en un tejer y destejer, en un movimiento sin finalidad y sin término ni punto de apoyo. Sobre estos principios se ha levantado el derecho; en ellos se inspiran el arte, la ciencia, la industria, las instituciones. ¿Cómo sanar a una sociedad y a los individuos que han llegado a tal estado? Todo sentimentalismo y acomodamiento, cual lo pretende el modernismo, será inútil. Pretender con ellos extirpar el mal, sería como aplicar una loción exterior para curar una enfermedad que tiene su asiento en las entrañas. Es preciso acudir a la raíz del mal, sanar la inteligencia, rechazar sus errores, fortalecer sus creencias. Y una vez sanada la parte intelectual, el cerebro, podrá la savia moral, sana y cristiana, reanimar esos órganos medio muertos, los individuos, la familia y las instituciones sociales (1).

Nada tiene de extraño que Dios, al recordarnos los dos milagros realizados por la beata Ana y recordarlos en medio de la actual guerra (la prueba más convincente y dolorosa de los frutos que puede dar la moderna civilización), pretendiese enseñarnos que, para sanar de la enfermedad mortal que actualmente padece la sociedad, ha de procurar ante todo vol-

1 El Emmo. Cardenal Mercier publicó no hace mucho un opúsculo en que prueba cómo la guerra actual es condenación y crisis del ideal kantiano, del cual es preciso apartarse para no volver a caer en los males que padecemos. Sólo poseo de este opúsculo un extracto bibliográfico muy somero, por lo que me veo imposibilitado de formar juicio sobre todo su contenido. Hay que convenir, sin embargo, con el ilustre filósofo en que el ideal kantiano, quitando el contenido sustancial a la ciencia, religión y moral, y reduciéndolas a mero fenomenalismo, es el origen de los males que presenciamos, porque hace tiempo que en ese ideal se han inspirado las naciones que se decían progresivas.

ver a la fe, curar el cerebro. Así lo expone admirablemente el decreto en que se aprueban dichos milagros: «El reparador del género humano, Cristo Jesús, que siempre supo aplicar a las diversas épocas apropiado remedio, ha dispuesto de tal modo los acontecimientos, como si, al aparecer, después de dos siglos que tuvieron lugar y ser iluminadas con la luz de la moderna medicina, las dos enfermedades milagrosamente curadas, de las cuales una tenía su asiento en la cabeza o cerebro y otra en los intestinos, quisiese darnos a entender que ante todo hay que sanar la inteligencia de los hombres, apartando de ella los errores, para que luego pueda difundirse la vida a todo el cuerpo y a sus miembros» (1).

Inútil será exigir a la moderna sociedad que sane su inteligencia, si antes no modificamos sus hábitos. ¿De qué sirve que conozca o vea simplemente la verdad, si antes no conseguimos disponer el terreno donde ha de descender, y prepararlo para que la reciba y se aproveche de ella? Vivimos hoy en continuo impresionismo; domina la impresión sobre la reflexión serena, como si el hombre fuera de suyo bueno y la sola tendencia a la verdad fuese garantía cierta de su consecución. Hasta se ha pretendido justificar esta manera de ser y esta vida de contradicción, diciendo que todo se identifica y confunde en las profundidades «supralógicas» (2). El escepticismo práctico a que todo esto conduce, imposibilita a muchos hombres de ciencia moderna el venir a la verdad. Han llegado muchos a deleitarse en ésta, pero tan sólo fué por momentos. Vino el tiempo de la tentación, el tiempo de obrar, y envueltos por la baraunda de la vida, se apartaron de la verdad que tanto les había agradado (3). Hoy más que nunca puede decirse que el mundo está desolado porque no hay quien medite en su corazón (4). Por eso al par que a la verdad, llama Dios a la oración y meditación con los milagros de la beata Ana. Así lo entendió S. S. Benedicto XV, en su discurso que, después de leído el decreto en que dichos milagros se aprobaban, pronunció contestando al de N. P. General: «Y ¿no diremos Nos, afirma, que con la actual aprobación de

1 Acta Ap. S. 1 Martii. 1917.

2 Le Roy. *Revue de métaphysique et morale*, 1905. Vid Farges, *Philos. Sch. Ontologia*, lib. II, cap. 1, art. II.

3 Math. XIII, 20 y 21.

4 Jerem XII, 11.

los dos milagros obrados merced a la intercesión de la Ven. Ana de San Bartolomé, quiere el Señor llamar de nuevo al mundo a aquel espíritu de oración que la afortunada Hija de Santa Teresa tomó tan al vivo de su bendita Madre? No hay quien no vea cuán oportuno, o por mejor decir, cuán necesario es en nuestros días un tal llamamiento. De las teorías hoy en boga, de los escándalos que envenenan al mundo, del ambiente mismo en que viven, los hombres son arrastrados hoy miserablemente hacia la tierra. Elevarlos a regiones de aires más respirables y salutíferos es, por lo tanto, obra de verdadera misericordia. Y ¿no debemos Nos de re alegrarnos al contemplar esta obra de misericordia, realizada ahora por Dios, merced a la actual publicación solemne de los milagros atribuidos a la intercesión de la Venerable Ana de San Bartolomé? El recuerdo de la Orden insigne a la cual perteneció aquella de quien se valió el Señor para llevar a cabo dos perfectas e instantáneas curaciones de enfermedades juzgadas incurables, nos reaviva el pensamiento de oración; más aun: nos debe aficionar naturalmente al espíritu de oración» (1).

Sin caer, pues, en la exageración de los neocríticos que tan sólo atribuyen a los hechos sobrenaturales el valor relativo de excitar la piedad (2), podemos muy bien tratar de conocer en ellos ese fin y descubrirlo en conformidad con las necesidades de la época en que se conocen o realizan. Nada hay en esto que se oponga a la lógica y a la ciencia; y es, por otra parte, cosa muy conforme con la tradición católica. Mas, como los hechos milagrosos tienen un valor apologético mucho mayor que su finalidad ética, valor que nace de su misma naturaleza, de él nos ocuparemos en el siguiente artículo.

FR. CLAUDIO DE JESUS CRUCIFICADO, C. D.

(Se continuará).

1 EL MONTE CARMELO, n. 403, págs. 247-248.

2 Apud Farges, *Philophia Scholastica, Cosmologia*, n. 121.

Por nuestras Misiones de la India

A modo de catecismo

1. ¿Qué se entiende por Misión?

Misión (de la palabra latina *Missio*) literalmente significa el envío de mensajeros de la Fe a los pueblos no cristianos. A veces, aplícase ese nombre a la región o diócesis donde la obra de Misión se lleva a cabo, y así decimos la Misión de Siria, la Misión de Verápoly. Otras veces denota la colectividad de personas unidas en la obra de convertir a los infieles.

2. ¿Qué es obra de Misión?

Obra de Misión significa toda buena acción que tiene por objeto la conversión de los infieles a la religión cristiana.

3. ¿Por qué ley estamos obligados a tomar parte en la obra de Misiones?

Por la ley divina de caridad, que dice: «Amarás al Señor tu Dios sobre todas las cosas, con toda tu alma, y a tu prójimo como a ti mismo, por amor de Dios.

4. ¿Es ésta una obligación grave?

Ciertamente lo es, y a veces obliga hasta a dar la vida por ella. La razón la da San Juan en aquellas palabras: «En esto hemos conocido la caridad de Dios, en que dió su vida por nosotros; y también nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos».

5. ¿Además de la ley de caridad, hay otras razones que nos obliguen a trabajar por la conversión de los infieles?

Hay otras varias razones, por ejemplo:

1.^a, el amor que debemos tener a Dios y el deseo de ver acrecentada su gloria. Si amamos a Dios, ¿cómo podremos permanecer indiferentes al ver que hay millones de hombres que adoran cualquier cosa excepto a su Criador y Soberano Señor?

2.^a, el amor a Jesucristo, Dios hecho Hombre, que murió por la redención del mundo.

3.^a, por gratitud. «Si Dios nos ha amado tanto, nosotros debemos amarnos unos a otros», como dice San Juan.

4.^a, por propio interés. «La caridad cubre una multitud de pecados», dice San Pedro; y según el testimonio del profeta Daniel, «los que inducen a otros a obrar rectamente, brillarán como estrellas por toda la eternidad».

5.^a, por la misma excelencia de la obra. El salvar almas es la más divina de todas las obras divinas.

6.^a, el valor del alma humana redimida con la preciosa sangre de Cristo.

Finalmente, y concretándonos a las Misiones de la India, la importancia de la conversión de la India, las oportunidades presentes, y los peligros de posponer esta obra.

6. ¿En qué consiste la importancia de la conversión de la India?

En el número inmenso de habitantes que pueblan esta vasta península, y en la naturaleza de religiones falsas que aquí se profesan.

7. ¿Cuál es la población total de la India?

Trescientos diez millones de infieles, dos millones y medio de Católicos, y unos dos millones de protestantes.

8. ¿Cuál es la proporción de la población de la India a la de otros países?

La población de la India es mayor que la de Africa y América juntas. Una tercera parte de los paganos de todo el mundo viven en la India.

9. ¿Cuántas personas mueren al año en la India?

Unos trece millones. Entre éstos mas de doce millones de hombres mueren cada año en la India fuera del amoroso regazo de la Iglesia Católica.

10. ¿Cuáles son las principales religiones de la India?

El Hinduismo, a la vez especulativo y supersticioso; el Budhismo sin Dios personal; y el Islamismo fatalista.

11. ¿Por qué debemos al presente más que nunca interesarnos en la conversión de la India?

Primero, porque al presente la India trata de adoptar las formas de la civilización europea en todo menos en la religión;

Segundo, porque la juventud india de estos días cultiva la inteligencia con detrimento de la fe y de la moral;

Tercero, porque nuevas sectas se establecen cada día en la India, y se valen de todos los medios que la civilización suministra—imprensa, ferrocarril, telégrafo—para propagar sus falsas doctrinas bajo pretextos sociales o políticos.

12. ¿Cuál ha sido hasta ahora la actitud de la India respecto a religión?

Principalmente actitud de indiferentismo, considerando la religión de cada individuo suficientemente buena para él.

13. ¿A qué es debida esta actitud o estado de espíritu?

Sobre todo a solicitud extrema por cosas mundanas, a ignorancia, y a alejamiento u olvido de cosas espirituales y eternas. Cuando una persona enferma rehusa tomar alimento y medicina, se pronuncia su estado como muy grave. En este estado se halla el alma de innumerables Hindus.

14. ¿Cuál es la mayor y más urgente necesidad de la India?

Mayor número de Misioneros. Al ver estas masas inmensas de indios sin evangelizar, uno no puede menos de oír en su interior al Divino Salvador: «Tengo compasión de estas muchedumbres».

15. ¿Cuáles son las oportunidades del momento presente?

Muchas, entre ellas, gobierno estable, facilidad de correos y comunicaciones por mar y tierra, el progreso de que los católicos van dando muestras, y la actitud amigable y benévola de muchos Hindus.

UN MISIONERO, C. D.

(Se concluirá).

Las reliquias de la Beata Ana de San Bartolomé.

Apenas murió Ana de San Bartolomé, su cuerpo quedó como transfigurado, hermoso y apacible, sin arruga alguna ni asomos de corrupción. Empezó a despedir enseguida celestiales aromas que embalsamaron el convento, dando bien a entender que aquel cuerpo muerto fué, cuando vivo, templo del Espíritu Santo y morada de la Santísima Trinidad.

Mientras le amortajaban con el hábito del Carmen, se iba propagando por la ciudad de Amberes la noticia de la muerte de esta Santa, y con la noticia se propagó el buen olor de sus virtudes y la fama de su santidad. La ciudad entera la miró desde aquel punto como cosa propia y santa suya. Era la primera que honraba a la vetusta Antuerpia con su muerte y con sus mortales despojos; pues si bien pasaron otros santos por allí predicando y bendiciendo, no se tenía noticia en sus Anales de que hubiera muerto allí ninguno con señales tan ostensibles de santidad como la Compañera de Santa Teresa de Jesús (1).

Mientras acudían nobles y plebeyos a venerar el santo cuerpo, colocado en el coro bajo de las Religiosas para que todos lo pudieran ver a través de las rejas, el Señor revelaba la gloria de su Sierva a ciertas almas escogidas, y ella misma se apareció a otras, mostrándolas su dicha y felicidad.

Sus amigos y devotos empezaron a disputarse sus pobres hábitos y su humilde ajuar, como preciosas reliquias. La Infanta Isabel mandó a pedir su escapulario, y como la enviase las Religiosas uno bastante nuevo, tornó a pedir el que usaba la Madre de ordinario, quedando sumamente complacida al obtenerlo. Los que no podían conseguir tanto ni

1 Crónicas Ms. de Amberes.

mucho menos, se contentaban con tocar objetos piadosos al santo cuerpo.

No se contuvo la noticia de su muerte ni la fama de su santidad dentro de los muros de Amberes sino que se extendió rápidamente por todas las ciudades y pueblos de los Países Bajos. «Despoblóse Bruselas, dice el P. Enríquez (1), y no sólo plebeyos sino nobles y muchos Príncipes y Princesas se partieron al punto para ver y venerar aquel castísimo cuerpo, antes que le enterrasen. Estaba en el coro de las Monjas, con el rostro tan blanco y tan hermoso, que bien manifestaba la gloria de que gozaba su dichoso espíritu. La multitud del pueblo fué excesiva. El primer día tocaron al santo cuerpo más de veinte mil rosarios y imágenes. Colíjase de aquí la multitud que concurrió a su entierro. Hasta el martes la tuvieron descubierta, y en este tiempo no cesó la gente de engrandecer sus maravillas y publicar sus grandezas.

»A este mismo tiempo cayó en una cueva, cabeza abajo, Catalina Lykens, y fué tan peligrosa la caída, que perdió los sentidos y la habla. Juzgaron los médicos y cirujanos que no tenía remedio, y, dejándola casi muerta, se fué toda afligida su madre a las Carmelitas descalzas, y postrada delante del cuerpo de la venerable Madre, la pidió salud para su hija. Fué breve pero eficaz la oración que hizo, y llena de fe se volvió a su casa, y halló a su hija buena y sana, sin más señal de dolor que si nunca hubiera dado tal caída. Divulgóse el milagro, y aumentó la devoción de todos.

»Celebraron sus exequias con grande solemnidad, y en diversos sermones se refirieron sus virtudes y milagros. Celebró sus grandezas, en un sermón muy docto, el muy reverendo Padre Maestro Fray Bartolomé de los Ríos, de la Orden de San Agustín y Predicador de su Alteza Serenísima, varón de grande espíritu y doctrina. Y después de cumplido con las honras funerales, colocaron su cuerpo en el coro de las Religiosas, junto a la reja, donde está venerado de todo el pueblo, por ser innumerables los milagros que obra el Señor a intercesión de esta esposa suya; y muchos enfermos han sanado bebiendo de la agua que las Religiosas ponen sobre su sepulcro, en el jarro con que la venerable solía beber, y así vienen cada día a buscarla».

1 Lib. IV, cap. XXIII.

Hasta aquí el primer Biógrafo de nuestra Beata. De aquella agua salutífera bebían principalmente los enfermos atacados de fiebres malignas, y muchas son las curaciones completas e instantáneas que se cuentan obradas ante aquel santo sepulcro: de aquí que desde entonces hasta nuestros días se tenga en Amberes a nuestra Beata como abogada especial contra las fiebres.

En cuanto a sus venerandas reliquias, daremos aquí noticia sucinta, pues tuvieron que pasar varias peripecias a causa de las revoluciones y vicisitudes de los tiempos (1).

Hasta el año de 1782, el cuerpo venerable de la M. Ana de San Bartolomé, reposó tranquilamente en el coro bajo de su convento y en medio de sus hijas; pero la persecución que por entonces se desencadenó contra iglesias y conventos, por obra de aquel emperador a quien la historia dió el nombre irónico de José el Sacristán, arrojó a las Carmelitas de su Monasterio, las cuales con los preciosos despojos de su santa Fundadora emprendieron el camino del destierro. Ni el recuerdo que ligaba este convento a la Casa de Austria, por haber sido fundado y dotado por la Infanta Isabel, nieta de Carlos V, ni las valientes reclamaciones de los flamencos para que permaneciesen las hijas de Santa Teresa en su convento de Amberes, lograron que el Emperador José II exceptuara este monasterio carmelitano de la inicua ley de ex-claustración.

Cuando la Princesa Luisa de Francia, hija de Luis XV, tuvo noticia de la persecución de que eran objeto sus hermanas las Carmelitas de Bélgica, interpuso su valimiento cerca de Luis XVI para que acogiera en su reino a las Religiosas desterradas. El Rey se lo concedió como lo pedía, y ella se apresuró a ofrecer su convento de San Dionisio de París a las Carmelitas Descalzas de Amberes y de Bruselas, las cuales fueron allí recibidas, con toda caridad, cuando llegaron a aquel convento con el doble tesoro de los cuerpos virginales de Ana de Jesús y de Ana de San Bartolomé. Era el 14 de Junio de 1783, fiesta de San Eliseo, Profeta y Padre del Carmelo.

En París estuvieron las Santas reliquias de las dos pri-

1 Tomamos estos detalles del P. Bouix, *Autobiographie de la Ven. Prèface* XXX.

meras fundadoras de aquel convento embalsamándole con sus gracias y milagros, como antes con el buen olor de sus virtudes, hasta el de 1790 en que el estado político de Bélgica permitió a las Carmelitas de Amberes volver a su convento. Y allá se fueron llevándose consigo su precioso tesoro. El 11 de Octubre del mismo año entraron en su monasterio con toda solemnidad, en medio de las aclamaciones del pueblo que volvía a ver entre sus muros las sagradas reliquias de su santa Bienhechora.

Esta vez el cuerpo virginal de la Compañera de Santa Teresa fué colocado en la celda en que había vivido, padecido y gozado, cuando lo animaba su alma privilegiada. La celda fué convertida en oratorio, y en este oratorio tenían puesto su corazón y sus delicias aquellas santas Religiosas. Pero ¡ay! que esta paz y esta alegría duró muy poco: seis años solamente. La tempestad que levantó la revolución francesa alcanzó a las Religiosas de Amberes. Su convento fué suprimido, y ellas fueron expulsadas de nuevo en el mes de Julio de 1796. Por fortuna las precavidas Carmelitas habían puesto a salvo con anticipación las reliquias de su santa Fundadora. En el mes de Mayo anterior se las habían entregado, en depósito, a una de las más ilustres familias de Amberes. Así premió el Señor la mucha piedad y religión que habían heredado de sus antepasados los nobles condes de Le Grelle. En su palacio derramó toda suerte de gracias y de bendiciones el santo cuerpo de la Compañera de Santa Teresa y fué la mejor compañía que tuvo aquella piadosa familia en los negros días de tan terrible persecución religiosa. El conde Gerardo Le Grelle cuenta algunos de los favores que hizo nuestra Beata mientras estuvo su cuerpo venerable en el palacio de tan noble familia. He aquí cómo lo copia el P. Bouix en el lugar citado:

«Las Reliquias de Ana de San Bartolomé, dice el conde Le Grelle, encerradas en cofre de plomo dentro de otra caja de roble, habían sido confiadas en el mes de Mayo de 1796 al cuidado de mis piadosos padres. El precioso depósito fué cuidadosamente escondido en un armario de ropa blanca de mesa, en donde permaneció oculto a los ojos profanos, detrás de las servilletas y manteles, durante la tormenta revolucionaria.

»En aquella época terrible, la casa de mis padres no fué turbada en absoluto, a pesar de haber dado albergue constantemente en ella a sacerdotes no juramentados, y de haber dedicado allí una capilla en donde se celebraba diariamente el santo sacrificio de la Misa, y se distribuía la sagrada Comunión a buen número de personas. Ana de San Bartolomé que allí reposaba, parecía haber acogido bajo su especial protección la santa capilla.

»El dedo de Dios se mostró aún de una manera más visible cuando cierto día mi padre, atacado de enfermedad gravísima, tenía necesidad de someterse a una operación muy peligrosa. La hora avanzada de la noche hizo que se dejase dicha operación para la mañana siguiente, después de administrar los últimos sacramentos al enfermo, según ordenaron los facultativos. Mi piadosa madre recurrió entonces a la intercesión de la Venerable Ana de San Bartolomé, y pasó buena parte de la noche en oración delante de sus reliquias. De repente, sin remedios, sin el menor cuidado, mi padre se sintió completamente curado.

»Cuando los médicos llegaron, al despuntar el día, a ver al enfermo, no podían creer en el cambio repentino que allí se había obrado. «¿Qué pasa aquí? —exclamaron—: esto es verdaderamente prodigioso y fuera de lo natural».

»Mi familia no pudo revelar la causa sobrenatural a la cual atribuía la inesperada curación de mi padre, porque se debía de guardar el secreto más absoluto sobre la presencia del precioso depósito, y mis padres tuvieron que contentarse con dar gracias a Dios y a su poderosa Protectora en el más íntimo silencio.

»Cuando en 1801 el primer Cónsul devolvió a la Religión Católica una parte de sus libertades, las Carmelitas de Amberes se aprovecharon para entrar enseguida en su antigua morada, la cual había sido comprada por un generoso bienhechor con el fin de poder ofrecérsela un día, y así lo cumplió ahora.

»El primer deseo de las Religiosas una vez que estuvieron dentro de su monasterio, fué el de recobrar las santas reliquias de su Madre Fundadora. Mis padres se separaron con harto sentimiento del venerado depósito, que tan insignes favores había otorgado a su casa, y conservaron durante

toda su vida devoción particular a la Venerable Ana de San Bartolomé».

Hasta aquí el Conde Gerardo Le Grelle.

El cofre con el precioso tesoro entró por segunda vez en el monasterio de las Carmelitas y fué a ocupar de nuevo la celda de nuestra Beata. Allí se ha conservado desde entonces hasta nuestros días. Ahora será colocado en la iglesia a la veneración del pueblo de Amberes que la miró siempre como Madre y Protectora.

FR. FLORENCIO DEL NIÑO JESUS, C. D.

CATALINA FARNESE

CAPITULO XIV

(Continuación).

Estimaba el tiempo como un rico tesoro que Dios la había confiado para que ganase con él la eternidad; y, para no perder ni el más corto momento, propúsose observar el horario que a continuación transcribo a fin de que pueda servir de edificación:

«En despertando, elevaré mi corazón a Dios, reconociéndole por mi primer principio, y le ofreceré cuanto haga durante el día.

»Levantándome de la cama, me arrodillaré y rezaré tres Ave Marías. Al vestirme, daré gracias a Dios que me protege con el santo hábito y escapulario. Vestida ya, renovaré con los brazos en cruz la profesión. Acercaréme a la puerta de la celda, esperando el toque de la campana y encomendándome mientras tanto a Dios. Haré después con la comunidad la oración mental, rezaré el Oficio divino, y, cuando me toque estar sentada, procuraré por penitencia tener un pie levantado del suelo. Terminado el coro, iré de nuevo a la celda, me examinaré sobre cómo he hecho la oración mental, renovaré los propósitos de ella, y me pondré gozosa a la labor.

»Me prepararé luego para la comunión espiritual o sacramental, me postraré por dos veces y, cuando toquen la campana para Misa, iré a ella. Al Ofertorio practicaré cuanto enseña la disciplina claustral, y renovaré mi profesión. Antes del alzar, rogaré al Señor que, del mismo modo que convierte aquel pan y vino en su cuerpo y sangre preciosísimos, tenga a bien convertirme a mí en El. Al salir de la Misa, adoraré al Señor y renovaré otra vez mi profesión.

»Antes de la comida, iré puntual al examen de concien-

cia en común. Procuraré estar atenta a la bendición de la mesa y ser parca en la refección.

»Durante la recreación, procuraré ante todo alegrar a las demás, no interrumpiendo sus conversaciones ni yo las tendré en secreto con ninguna.

»Concluída la recreación, agradeceré al Señor el que me quiera que esté sola con El solo; y, en el verano, no dormiré la siesta si no me lo mandaren, antes la pasaré en adoración del SS. Sacramento.

»Terminadas Vísperas, me retiraré a la celda, leeré durante media hora poco más o menos en un libro espiritual e iré después a trabajar.

»Después de la cena y recreación, en las que procuraré portarme conforme antes dije, iré a rezar Completas; y, en el tiempo que media entre éstas y Maitines, en lugar de descansar, rezaré algunas oraciones.

»Mientras Maitines, a fin de no dejarme vencer del sueño, estaré en alguna postura mortificativa. Después, haré el examen, tomaré la disciplina e, imaginándome que me voy a echar sobre la cruz de Cristo, me echaré en la cama».

La observancia de un plan como éste exige ciertamente voluntad de hierro, abnegación completa y constancia heroica!

Preguntada una vez por el confesor si le era costosa la oración, respondió:

—La bondad infinita de Dios atrae tan fuertemente mi corazón, que me hago insensible a todo lo exterior, y no querría hacer sino exclamar incesantemente: ¡Qué bueno es Dios!

Al meditar la Pasión de Jesucristo, lloraba de pena. En sus exclamaciones, rara vez prorrumplía en palabras de amor. A propósito de lo cual, dijo cierto día:

—Puesto que tan mal traída anda en nuestros días la palabra «amor», que tengo de ruborizarme al proferirla, prefiero ofrecerme al Señor, prometerle obediencia hasta la muerte y sufrir por El.

Sor Teresa, que había nacido y se había educado en una corte, conocía muy bien lo validos que en aquellos tiempos corrían los libros «De Amoribus» de Ovidio, en los que no se respeta al pudor, y los tratados del Taso, casi contemporáneo de ella, sobre la naturaleza del amor.

No fué nunca aficionada a muchas lecturas, pero meditó

siempre sobre aquellas pocas que le parecían a propósito para robustecer el espíritu. Todos los días oró por la conversión de los pecadores, y con frecuencia al orar derramaba lágrimas.

Jamás olvidó los amargos trabajos, las imperfecciones y debilidades de otros tiempos, sintiendo al recordarlos íntima angustia. Recordando sus antiguas indecisiones en corresponder al divino llamamiento, sollozaba frecuentemente a los pies del Crucifijo; y humillábase ante él por las inevitables faltas de cada día, que, aunque muy leves, a ella le parecían graves y aun indignas de ser perdonadas. Para satisfacer a Dios por ellas, hacía largas y fervientes oraciones y tomaba muy duras disciplinas.

Servíale con frecuencia de materia en su meditación algún versículo de la Sagrada Escritura. Durante muchos años sirvióle el versículo de David: «*Nonne Deo subjecta erit anima mea; ab ipso enim salutare meum*»; y cuantas consideraciones sobre él hacía, ordenábalas a la práctica, a grabar en su corazón la sujeción total a Dios y a las criaturas por Dios y a disponerse para aceptar con serenidad cuanto bueno o malo pudiese venirle del prójimo.

Nadie pudo verla jamás abatida, ni la oyó quejarse, a pesar de las prolongadas arideces con que el Señor la probaba; antes se creía más indigna que la humilde Cananea, y no se atrevía a pedir a Dios sino que a lo menos la permitiese alimentarse, como los cachorrillos, de las migajas que caían de su divina mesa.

¡Qué cierto es que la humildad es el quicio y fundamento de la perfección!

Al meditar no se complacía en doctas y bellas especulaciones, ni en distinciones agudas, ni en convincentes razonamientos, sino que más bien procuraba ponderar las máximas de la fe y las verdades eternas, e inflamar así su corazón en deseos de obras, sin las cuales la virtud resulta puro nombre y la fe es un cadáver.

Nada de cuanto pudiese servirle de estímulo y enseñanza pasaba para ella desapercibido. Oyó cierto día mientras oraba en el coro a unos ánades que fuera del convento se reclamaban. Por una extraña asociación de ideas, Sor Teresa se acordó de sus antiguos propósitos de permanecer sorda al divino llamamiento, y las lágrimas saltaron a sus ojos, y prometió

que en adelante se sujetaría sin quejarse a los más duros sufrimientos, como el ánade se deja retorcer el cuello sin muestras de dolor.

El día de la Degollación de San Juan Bautista, movida de profundo sentimiento de humildad, rogó a la Virgen que le alcanzase de Dios el modo de que su cerviz fuese de veras pisoteada conforme al entrar en el convento lo había prometido.

Y no eran tan sólo bellas palabras las suyas, palabras sin las obras que les dan todo su valor. Hay almas que se proponen ejercitar la humildad, pero que en la práctica continúan siendo soberbias; que hablan bajamente de sí, pero que no sufren hablen así de ellas los demás; y si hacen caso omiso de ellas o las posponen a sus iguales, lo sienten y se dan por ofendidas. Sor Teresa habló poco y obró mucho, señal segura de que Dios, a quien humildemente lo había suplicado, le concedió la victoria sobre su natural soberbio.

Su generoso corazón huía del vicio y practicaba la virtud, no por la esperanza del premio, ni el temor del castigo, sino únicamente por amor de Jesucristo. Y en ningún otro espejo que no fuese este Señor se miraba ella; y, contemplándolo, se sentía siempre fortalecida y animada al sacrificio, que es la vida del espíritu. De suerte que, con la consideración de la divina verdad, no sólo saciaba su entendimiento sediento de ella, sino que dirigía su voluntad, diligente y solícita, a despojarse del hombre viejo y vestirse del nuevo.

Durante su oración, veníanle con frecuencia a la memoria todos los beneficios con que la mano liberal de Dios la había favorecido, y, pareciéndole que con nada ni nunca podría pagárselos, deshacía en fervientes e íntimos deseos y suplicaba al Señor que la hiciese digna de El.

Firme y repetidamente se había propuesto reprimir su vivo y extraño natural; pero, por desgracia, no siempre lograba ser cauta y constante en esto. Volvía a veces a manifestarse Catalina Farnese, ya en una respuesta aguda, ya en un chiste fuera de tono, ya en una mirada fría y significativa. Eran estos primeros movimientos; mas Sor Teresa mirábalos como culpas graves, tropiezos muy grandes en el difícil camino por que, confiada en Dios, se había tenazmente propuesto caminar.

Aunque le causaban pesar sus debilidades, no por eso se desanimaba—como hacen ciertas almas que, desesperando de conseguir la perfección, cuanto más imperfectas se ven se alejan más de Dios—; antes acudía a la oración, donde recibía la fuerza y el temple necesarios para continuar luchando.

Pedía a Dios por su santificación, por las almas que se hallan en peligro de caer y por las que, seducidas del demonio, han caído y se arrastran en el lodo de la culpa.

Diéronle un día la noticia de que a su hermano el príncipe Pedro le había atacado un mal grave. No pudo Sor Teresa contener las lágrimas; y como la Superiora procurase consolarla, díjole entre sollozos:

—Mi buena Madre, nosotras las religiosas, que estamos ocupadas en alabar y servir a Dios, tememos la muerte; ¿y no quiere que yo tema por la de un seglar, por la de un príncipe y joven, si llega a morir sin confesión? Sólo en pensar que la salvación de mi hermano puede peligrar, que se puede condenar para siempre, me siento desfallecer.

Toda aquella noche la pasó ante el Santísimo Sacramento, rogando a Dios y dándose fuertes disciplinas. Cristo escuchó las afligidas plegarias de su esposa. El príncipe Pedro salió de este mundo fortalecido con los auxilios espirituales, e ignorando, tal vez, que su salvación había sido comprada con lágrimas y sangre.

Por la traducción:

FR. CLAUDIO DE JESUS CRUCIFICADO, C. D.

(Se continuará).

Crónica Carmelitana

NUEVO COLEGIO TERESIANO.—Conocida es la importancia que tienen para las Ordenes religiosas los colegios preparatorios, donde se inicia en la virtud y en la ciencia la juventud que se siente llamada al estado religioso. Por esta razón hace tiempo que los superiores de la Provincia Carmelitana de Castilla acariciaron el proyecto de hacer un nuevo Colegio preparatorio, por no reunir el que ya tenían en Medina las comodidades necesarias para este fin. Después de muchos esfuerzos, y sobre todo con la ayuda de la Provincia han logrado ver satisfechos sus deseos colocando solemnemente la primera piedra del nuevo Colegio Teresiano en la hermosa ciudad del Pisuerga. El terreno está situado en la carretera de Segovia a tres kilómetros de Valladolid y es una antigua y magnífica finca de veraneo titulada «Vista Alegre», que perteneció a la piadosa señora D.^a Encarnación Prado, viuda del sabio y virtuoso catedrático de la Universidad de Valladolid D. Juan Francisco Membrilla y fervorosa devota de la Reforma de Santa Teresa. Colocóse la primera piedra con extraordinaria solemnidad el domingo 29 de Abril, fiesta del Patrocinio de San José, Protector y Padre de la Orden.

A las tres de la tarde efectuóse la ceremonia oficiando en representación del Emmo. Cardenal Cos, el Ilmo. Sr. Obispo Auxiliar Dr. D. Pedro Segura, asistiéndole de presbítero asistente el R. P. Provincial de Castilla Fr. José Gabriel de J. M. y de diácono y subdiácono los Sres. Canónigos D. Gregorio Alastruey y D. Emiliano Segura. Después de la bendición el P. Vicario de la residencia de San Benito procedió a leer el acta escrita sobre pergamino, y firmada por todos los invitados, la cual, según costumbre, se metió debajo de la piedra con varios documentos, medallas, monedas, etc. Asistieron también representaciones del Sr. Alcalde y Ayuntamiento de Valladolid, del Excmo. Sr. Capitán General de Castilla la Vieja, del arma de Artillería; de PP. Jesuitas; Hermanos de las Escuelas Cristianas; Catedráticos de la Universidad Literaria; el arquitecto Sr. Urbina, que dirige las obras; el Contratista de las mismas; la V. O. T. del Carmen; y multitud de personas particulares. Por parte de la Orden estaban, además del R. P. Provincial y Definidores, la Comunidad de Valladolid, los Piores y Vicarios de los conventos de Castilla, que habían sido previamente invitados. El nuevo edificio forma un rectángulo, de grandes dimensiones, con dos patios interiores; hermosos jardines, lugares espaciosos para recreo e inmejorables condiciones de orientación e higiene y salubridad, acomodándose a cuanto exigen las

necesidades modernas. Las obras se llevan a cabo con gran actividad, pues hay propósito de que para el próximo curso, puedan ya instalarse en él los jóvenes colegiales, con la Comunidad que venga a su cargo. El día siguiente por la tarde, el Colegio Teresiano obsequió a los Superiores asistentes a dicha bendición con una bonita velada literaria, de la que todos salieron muy complacidos, al ver palpablemente los progresos que los jóvenes alumnos habían hecho en las letras humanas. Como recuerdo de tan fausto acontecimiento han publicado un número extraordinario de la *Nuvecilla*, simpática revistilla compuesta y editada por los jóvenes colegiales teresianos, que ha sido honrada con la firma de todos los superiores de la Provincia. Resulta un número muy ameno y elegante y está ilustrado profusamente con preciosos grabados. EL MONTE CARMELO se asocia de corazón a la justa alegría de la Provincia de Castilla, y felicita a cuantos han contribuido a esta obra, principalmente a los Superiores, que por fin han logrado ver colmados sus deseos.

PROFESIONES RELIGIOSAS.—En las Carmelitas Descalzas de Santa Teresa de Zaragoza, hizo su profesión de votos simples, el día 25 de Abril, la hermana María Rosario del Niño Jesús de Praga. Oficiaron en la imposición del velo y en la Misa los PP. Carmelitas Descalzos, y el Sr. D. Benjamín Pérez, tío de la novicia, pronunció una plática alusiva al acto.

—El día 3 de Mayo, hizo su profesión de votos solemnes, en las Carmelitas Descalzas de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca), la hermana M.^a Pilar del Niño Jesús de Praga, predicando en tan solemne acto el R. P. Fulgencio de Jesús Crucificado.

—En el mismo convento, el día 10 de Mayo, pronunció sus votos simples la hermana Cruz Teresa de Jesús, siendo apadrinada por su padre D. Angel Bautista y su tía D.^a Luisa Bautista. Le impuso el velo el R. P. Prior de los Carmelitas Descalzos de Salamanca, y predicó en la ceremonia el R. P. Fulgencio, C. D.

—En las Carmelitas de Ubeda (Jaén) el día 6 de Mayo, hizo su profesión de votos simples la hermana Carmen de Santa Teresa. Impúsole el velo el R. P. Angelo del P. C. de María, Subprior de los Carmelitas de Ubeda, y ocupó la sagrada cátedra el señor don José Moreno Cortes, Párroco de S. Pablo de la misma ciudad.

—El día 6 de Mayo hizo su profesión solemne, en las Carmelitas Descalzas de Murcia, la hermana Josefa de la Encarnación.

—El día 16 de Mayo, en las Carmelitas Descalzas de Villarrobledo (Albacete) profesó solemnemente la hermana Asunción del Santísimo Sacramento.

—En las Carmelitas Descalzas de Málaga, el día 16 de Mayo hizo su profesión de votos simples la hermana Gloria del Carmelo. Impúsole el velo el M. I. Sr. Doctoral D. Diego Gómez Lucena, Capellán de la Comunidad y pronunció una elocuente plática el Ilmo. Sr. Deán de la S. I. C. Dr. D. Francisco de P. Muñoz, confesor de la Comunidad.

TOMAS DE HABITO.—En las Carmelitas Descalzas de San José de Ecija tomó el hábito religioso el día 19 de Marzo, la Srta. Mariana de Aleibar y Belausteguigoitia, natural de Echano (Vizcaya). Impúsosele y pronunció una plática alusiva al acto el Rdo. P. Vicario de los Carmelitas Descalzos de Ecija, tío de la novicia. Apadrinaronla los distinguidos señores D. Andrés Valderrama y su esposa D.^a Mercedes Domínguez.

—El día 8 de Abril, en las Carmelitas Descalzas de Ubeda (Jaen), tomó el santo hábito la Srta. Marcelina Ribera Martín, natural de Albe (Salamanca). Impúsole el hábito el R. P. Provincial Fr. Saturnino de la Virgen del Carmen, quien dirigió también a la novicia una fervorosa plática.

—En las Carmelitas Descalzas de Sta. Teresa de Zaragoza ingresó en el claustro vistiendo el hábito religioso, el día 10 de Abril, la Srta. Francisca Ramón Montañés, que en religión ha tomado el nombre de hermana M.^a Cruz de Santa Teresa.

—En las Carmelitas Descalzas de la Imagen de Alcalá de Henares, la Srta. María Araceli Castilla vistió el hábito de Carmelita, el día 2 de Mayo, tomando el nombre de María Araceli de la Transberveración. Impúsole el hábito el M. I. Sr. D. Pablo Herrero, canónigo Magistral, quien pronunció también una plática de circunstancias. Fueron padrinos los distinguidos señores D. Anastasio Hernández y la Srta. María Hernández.

NECROLOGIA.—Han fallecido. *Carmelitas Descalzas*: la hermana María Concepción del C. de Jesús, a los 54 años de edad y 28 de profesión el día 2 de Junio, en Santiago.—La Madre Demetria de San José, a los 68 años de edad y 49 de profesión, el día 20 de Mayo, en Huesca.—La hermana Josefa Teresa de Jesús a los 57 años de edad y 38 de profesión, el día 7 de Junio, en Alba de Tormes.—*Suscritores*: En Pamplona, el día 28 de Mayo, el presbítero D. Francisco Villanueva, Terciario Carmelita y tío de nuestros hermanos en religión, hermanos Eugenio de la Sgda. Familia y Angel de Jesús.—En Royuela (Burgos) el día 7 de Mayo, el señor don Pedro Ronda, padre de nuestro hermano en religión Rdo. P. Cayetano de Jesús.—En Palencia, el día 8 de Junio, la virtuosa, Excma. Sra. D.^a Matilde Assensio de Vigil. A su desconsolado esposo Excmo. Sr. D. José Vigil, hijos y demás familia, enviamos nuestro más sentido pésame.

Crónica General

ROMA.—*La obra de amor del Papa.*—Con fecha 2 de Abril escribía *L'Osservatore Romano*: «Para que se aprecie la caridad del Augusto Pontífice en la cuestión de las deportaciones de obreros belgas a Alemania, insertamos, no sin complacencia, esta nota, que el señor Conde de Hettling, Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Negocios Extranjeros de Baviera, dirigió a Monseñor Aversa, Nuncio Apostólico en Munich: «En contestación a su apreciable nota del 26 del mes pasado, tengo el honor de participar a Vuestra Excelencia que el interés que manifestó la Santa Sede por una resolución satisfactoria en la cuestión de los obreros belgas, no ha quedado sin efecto. Según informaciones muy atendibles que he recibido últimamente de Berlín, las autoridades competentes están dispuestas ante todo a abstenerse de ulteriores deportaciones forzadas de operarios belgas a Alemania, y a permitir el regreso a su patria a todos aquellos que, debido a posibles errores, hayan sido injustamente deportados. Me alegro singularísimamente que con esta medida se satisfaga el deseo de Su Santidad que V. E. me declaró repetidas veces, y que yo me apresuré a presentar a las autoridades del Imperio». Últimamente se ha confirmado que el Kaiser, atendiendo a los bondadosos requerimientos del Romano Pontífice, ha indultado a doce belgas que fueron condenados a la pena de muerte por las autoridades militares alemanas.

PANAMA.—*En pro del idioma castellano.*—El Gobierno de esta República ha promulgado una interesante ley en la que ordena lo siguiente: «1.º, que los lugares habitados de la nación con nombres no castellanos, se denominen en los documentos oficiales con los primitivos indígenas o castellanos; 2.º, que los lugares que carezcan de nombre se llamen con vocablos castellanos que designe el Consejo municipal del distrito; 3.º, que los rótulos de las tiendas y comercios sean castellanos; 4.º, que en las clases de Geografía e Historia se den nombres castellanos a los sitios que los tengan extranjeros, y 5.º, que no se admita la correspondencia que no se ajuste a estas disposiciones».

MEXICO.—*La barbarie revolucionaria.*—El gobernador Gavira, quien al tomar posesión de su cargo dijo públicamente que «era una vergüenza que hubiera tantos templos católicos en Durango... Esta gente está fanatizada... Yo haré que Durango se convierta en una ciudad moderna, de vida activa, y que su pueblo deje de ser fanático», se ha empeñado en poner en práctica sus funestos proyectos. El 19 de Enero último, bajo los epígrafes: «La vetusta cúpula del

Sagrario caerá al golpe de la piqueta revolucionaria.—La obra emprendida por el Sr. General Gabriel Gavira, Gobernador del Estado, ha entrado en plena actividad», anunciaba el periódico revolucionario de Durango un nuevo decreto del Gobernador. Por él, «teniendo en consideración que... muchas calles de esta ciudad, importantes centros de movimiento, están obstruídas del todo por vetustos edificios de detestable aspecto y de ninguna utilidad pública», etc., etc., expropiaba el Gobernador «por causa de utilidad pública» los edificios y solares comprendidos dentro de las calles que a él se le antojó trazar.

FRANCIA.—*El Clero y la guerra.*—La Prensa impía de la vecina república en su afán de desacreditar a los sacerdotes y religiosos suele con frecuencia tacharlos de enemigos de la Patria. Para convencerla de su ignorancia o mala fe bastarían, aunque otras pruebas no hubiera, las siguientes cifras que hablan muy alto en pro de su patriotismo, tomadas de estadísticas oficiales. Según ellas, han caído en el campo de batalla 1.200 sacerdotes; 70 han recibido la cruz de la Legión de honor; 40 han sido condecorados con medalla de oro; 76 con medalla de plata; 952 han merecido ser encomiados en la orden del día; 18 han recibido con decoraciones extranjeras, y no pocos han sido recompensados por méritos civiles.

ESPAÑA.—*Nuevo Abad de Silos.*—El día 30 de Abril entregó su alma al Señor, lleno de días y colmado de virtudes y merecimientos, en el Monasterio de Santo Domingo de Silos, su Abad Mitrado, el Reverendo Padre Dom Ildefonso Guépin (q. s. g. h.) Era este ilustre Prelado una de las figuras de más relieve de la preclara Orden Benedictina, y a él es debida la conservación y restauración de la célebre Abadía, que tantos tesoros de arte encierra. Dom Guépin dirigió la Comunidad de Silos durante veintitrés años, y en ellos ha formado una gloriosa pléyade de sabios y virtuosos religiosos, que están poniendo muy alto, en diversas regiones de ambos mundos, el nombre de la Orden de San Benito. Entre ellos descuella, por varios conceptos, el R. P. Luciano Serrano, natural de Castroceniza, en la provincia de Burgos, el cual ha merecido el alta honor de ser elevado, con sólo contar 39 años de edad, a la Mitra Abacial del mismo Monasterio. Sirva esta nota para dar a conocer y celebrar tan acertada elección; en otra ocasión haremos la biografía del nuevo Prelado de Silos y daremos a conocer sus grandes iniciativas y empresas.

Nota política.—Los momentos que estamos atravesando son sumamente críticos, y lo mismo pueden ser el principio de la regeneración de España como el preámbulo de una espantosa hecatombe. El partido liberal, impotente para resolver los varios y gravísimos problemas nacionales que agudizados por las crisis del momento histórico en que nos encontramos ya no admiten aplazamiento, ha cedido el lugar al partido idóneo. Si el Sr. Dato, como parece más que probable, fracasa, no sabemos lo que sucederá después.

INDICE DE ESTE TOMO

ENERO-JUNIO

Artículos de fondo

	<u>Págs.</u>
El Príncipe de la Paz, por Fr. José Joaquín, C. D.	3
El Santuario de Arenzano, por Fr. Florián del Carmelo, C. D. 11, 38, 174	
El Letradillo de Santa Teresa, por Fr. Evaristo de la Virgen del Carmen, C. D.	14, 145
Agonía de una raza, por Fr. Miguel Angel, C. D. 18, 43, 77, 104,	138, 271
La Cátedra de San Pedro, por Fr. José Joaquín, C. D.	33
Por nuestras Misiones de la India (Asia), por Fr. Silverio de Santa Teresa, C. D.	52
El éxodo de nuestras Carmelitas en Caifa.	56, 152, 242
Amor y odio, por Fr. José Joaquín, C. D.	65
La Filosofía de las cosas en los escritos de Santa Teresa de Jesús, por Fr. Amador de Santa Teresa, C. D.	71, 266
Catalina Farnese (por la traducción): Fr. Claudio de Jesús Crucificado, C. D.	87, 186, 387
Flora Mariana, por Fr. Casimiro de la V. del Carmen, C. D. 97, 133, 257	
Un refrán judío, por M. A.	102
María Díaz, por Fr. Gerardo de San Juan de la Cruz, C. D.	107
Una novedad en el arte fotográfico, por Fr. E. S. J., C. D.	117
Orientación doctrinal, por Fr. Marcelo del Niño Jesús, C. D.	129
El Reformador de los Trinitarios y el P. Pedro de la Madre de Dios, C. D., por Fr. Florián del Carmelo, C. D.	149, 176
El Varón Justo, por Fr. Casimiro de la V. del Carmen, C. D.	161
Carta de Nuestro Muy Revdo. P. General.	167
La Semana Santa en Jerusalén, por Fr. Miguel Angel, C. D. 169, 198, 229	
Un comentario a las siete palabras, por el P. Jerónimo Gra- cián, por Fr. Silverio de Santa Teresa, C. D.	173, 208, 223
Cosas del diablo, por Fr. Vidal, C. D., M. Ap.	180
¡Ave Rex!, por Fr. Casimiro de la V. del Carmen, C. D.	193
Para la historia de la Ven. M. Ana de San Bartolomé, por Fr. Florián del Carmelo, C. D.	213
¡Pax vobis!, por Fr. Casimiro de la V. del Carmen, C. D.	225
Misión de Verápoly, por Fr. Angel María, C. D., Arzobispo Coadjutor de Verápoly	240

	<u>Págs.</u>
La mies abunda, por Fr. Fulgencio, C. D., M. Ap.	270
El Beato Bautista Spagnoly, conmemorado en la Arcadia, por Fr. Florián del Carmelo, C. D.	278
Breve de Beatificación de la venerable sierva de Dios Ana de San Bartolomé, C. D..	291
Rescripto de la Sagrada Congregación sobre los Triduos solemnes de la B. Ana de San Bartolomé.	298
La niñez de una Santa, por Fr. Alfredo M. ^a de Jesús Crucificado, C. D.	299
La Secretaria de Santa Teresa, por Fr. Casimiro de la Virgen del Carmen, C. D.	303
Aspecto Apologético en la beatificación de Ana de S. Bartolomé, por Fr. Claudio de Jesús Crucificado, C. D.	322, 374
Lo humano y lo divino, por Fr. Julio del Niño Jesús, C. D.	325
Ana de San Bartolomé y los Archiduques Alberto e Isabel, por Fr. Marcelo del Niño Jesús, C. D.,	330
La Beata Ana de San Bartolomé y su apostolado. Por la copia, Fr. José de San Juan de la Cruz, C. D.	335
Escritos de la Beata Ana de San Bartolomé, por Fr. Gerardo de San Juan de la Cruz, C. D.	340
La muerte de una Santa, por Fr. Florencio del N. Jesús, C. D.	346
Los Triduos en honor de los nuevos Beatos, por Fr. E. V. C. C. D.	355
Festividad y Misa de la Beata Ana de S. Bartolomé, por Fr. C.	357
Obras y objetos varios sobre la Beata Ana de San Bartolomé, por Fr. C.	358
La solemne beatificación de la Venerable Ana de San Bartolomé: Crónicas de Roma, por Fr. Florencio del N. Jesús, C. D.	360
El Amigo del Alma, por Fr. José Joaquín, C. D.	369
Por nuestra Misión de la India, por Un Misionero, C. D.	378
Las reliquias de la Beata Ana de San Bartolomé, por Fr. Florencio del Niño Jesús, C. D.	381

Poesías

Floresta Sagrada	8, 262
Romancero histórico de Cervantes, por Fr. Florián del Carmelo, C. D.	26, 52, 82, 112, 142, 183, 237
Mater Dolorosa, por Juan Martínez Nacarino	207
Una flor del Carmelo, por Juan Martínez Nacarino	320
A la Beatificación de Ana de San Bartolomé, por Flora del Carmelo, C. D.	337
La Beata Ana de San Bartolomé, por Fr. Florián del Carmelo, C. D.	352

Sección Canónica

Por Fr. E. V. C., C. D.	28, 90, 120
---------------------------------	-------------

Bibliografía

La Iglesia y el obrero.—Acción de la mujer en la vida social 60
 La intimidad de Dios.—Misión y virtudes sociales de la Esposa Cristiana.—El Sacerdote instruído en las ceremonias de la misa rezada y cantada, o sea las rúbricas del misal romano.—Año cristiano en estampas.—La vida de Nuestro Señor Jesucristo.—Nueva bula de Cruzada: Ayunos y abstinencias.—Biblioteca Sacro musical 250
 Biblioteca Popular Carmelitano-Teresiana.—Biblioteca Sacro Musical 156
 Curso de psicología escolar para Maestros.—Compendio de Apologética Científica.—Arte de cuidar enfermos.—Espejo de perfección franciscana.—Mapa de Europa 220

Crónica Carmelitana

Solemne Triduo en honor de la Virgen del Carmen y del Niño Jesús de Praga en La Cuenca (Soria).—Necrología. 30
 Santiago de Chile, Un milagro del Niño Jesús de Praga.—Profesiones religiosas.—Necrología. 61
 León: Una gracia del Niño Jesús de Praga.—Toledo: El Letradillo de Santa Teresa en Lugar Nuevo.—Cádiz: Conversión y solemne bautizo.—Tomas de hábito.—Necrología. 93
 Montevideo: Una misión.—San Sebastián: En honor del milagroso N. Jesús de Praga.—En el Ferrol: Un favor del Letradillo.—Profesión religiosa.—Tomas de hábito.—Necrología 123
 Badalona: Solemne Triduo.—Necrología 158
 Una nueva beata.—Montevideo: Una gracia del Niño Jesús de Praga.—Del campo de batalla francés.—Profesiones religiosas.—Necrología. 189
 Nuevas revistas.—Chile: Un muerto ilustre.—Necrología. 222
 Un nuevo Colegio.—Profesión religiosa.—Tomas de hábito.—Necrología. 252
 Nuestro extraordinario.—Tarragona: En honor del Niño de Praga.—Nueva Congregación Carmelitana-Teresiana.—Necrología. 284
 Nuevo Colegio Teresiano.—Profesiones religiosas.—Tomas de hábito.—Necrología. 392

Crónica General

Roma: Alocución de Su Santidad al Sacro Colegio.—Italia: Reparación de una ofensa 31
 Roma: Un discurso de Su Santidad.—Italia: Nuevo atropello del Gobierno.—Ecuador: Glorioso Centenario.—España: Plausible disposición.—Nota política. 63

	<u>Págs.</u>
Italia: Una irreverencia de D'Annunzio y una protesta de los Católicos.—Inglaterra: El año decisivo.—Estados Unidos: Notable ejemplo de sumisión a los preceptos eclesiásticos.—España: Nota política.	95
Montevideo: Una misión.—España: Importantísima disposición	127
Roma: Un discurso del Papa.—Dos centenarios gloriosos. El VII de los Dominicos. Primer Centenario de los Maristas.	159
Roma: Otro rasgo de la caridad del Papa.—Alemania, Muerte del conde Zeppelin.—Inglaterra: El duque de Norfolk	191
Roma: El último Consistorio.—Italia: Un voto del pueblo de Venecia.—España: Nota política.	223
Roma: En favor de los lituanos.—La correspondencia neutral.—Colombia: Importantes acuerdos del Episcopado.—España	254
Roma: Reapertura de una iglesia. El restaurador de la Compañía de Jesús.—Colombia: Documento edificante.—España: Nota política.	286
Roma: La obra de amor del Papa.—Panamá: En pro del idioma castellano.—México: La barbarie revolucionaria.—Francia: El Clero y la guerra.—España: Nuevo Abad de Silos. Nota política	395

Grabados

La adoración de los Reyes Magos.—Divino Infante de Praga, protegidos.—Que todos los pueblos te sean sujetos y que te adoren las tribus todas.—La Presentación de Nuestra Señora en el Templo.—Levantándose José, tomó consigo al Niño y a su Madre y se fué a Egipto. (Math. II, 14).—Nuestra Señora de la Silla. (Rafaello Sanzio).—¡Dios mío, Dios mío, por qué me has desamparado! (Matt. c. 27, v. 46).—La aparición de Jesús a sus discípulos.—Yo soy el lirio de los valles: como azucena entre espinas, así es mi amiga entre las vírgenes.—La Beata Ana de San Bartolomé Beatificada por Su Santidad Benedicto XV [el día 6 de Mayo de 1917.—Retrato de la Beata Ana de San Bartolomé sacado de un lienzo antiguo que se venera en el Convento de Carmelitas Descalzas de Avila.—La Beata Ana de San Bartolomé libra a la ciudad de Amberes de caer en poder de los Hugonotes.—(Preciosa imagen en mosaico que se venera en el templo expiatorio nacional del Tibidabo (Barcelona). He aquí el Corazón que tanto ama a los hombres.

Talleres y Despacho
DE **JOYERIA Y PLATERIA**

GINABREDA (S. A.)

Calle Plateria, núm. 27 — BARCELONA

Especialidad en Custodias, Coronas, Cálices, Copones, Cruces, Báculos y demás joyas para el culto católico.

Completo surtido en objetos de oro y plata para regalos.—Restauración y composición de toda clase de joyas.

Todos los encargos se cumplen con puntualidad y perfección.—Se hacen proyectos y presupuestos.—Garantía en los objetos.

FABRICA DE CHOCOLATES

MODELO EN SU CLASE — MOVIDA POR ELECTRICIDAD

La de más producción y venta de Aragón, montada con los mayores y más nuevos adelantos para poder elaborar diariamente

Diez mil kilos de Chocolate

Acreditadas por toda España y el extranjero todas sus clases, tanto las superiores como las económicas, en donde todas sus fórmulas han sido presentadas a todos los laboratorios químicos que las han solicitado.

La Casa **ORÚS**, además de las clases que tiene presentadas al público y que tanta aceptación han tenido, elabora tareas especiales con y sin canela y a la vainilla, con sólo cacao y azúcar o con las mezclas autorizadas de almendras, avellanas y harina flor de arroz.

La Casa **JOAQUIN ORÚS** dispone siempre de grandes partidas de cacao de lo más selecto y ofrece toda su elaboración a la vista del público, como la mejor garantía de todo lo que pueda ofrecerse.

Visítese la fábrica a hora laborable; libre la entrada, y es la mejor recomendación.

FUNDADOR Y PROPIETARIO JOAQUIN ORÚS

DESPACHO Y ESCRITORIO: **Cerdán, 53 y 55.—ZARAGOZA.**

Teléfonos núms. 90, 96 y 173

¡NOVEDAD!! LA ZURCIDORA MECANICA

Con este aparato hasta un NIÑO puede rápidamente y sin igual perfección ZURCIR Y REMENDAR medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean —de seda, algodón, lana o hilo.—

No debe faltar en ninguna familia.

Su manejo es sencillo, agradable y — de efecto sorprendente —

La Zurcidora Mecánica va acompañada de las instrucciones precisas para su funcionamiento. Funciona sola, sin ayuda de máquina auxiliar.

Se remite libre de gastos, previo envío de DIEZ PESETAS por Giro postal.

NO HAY CATALOGOS

Patent Magic Weaver

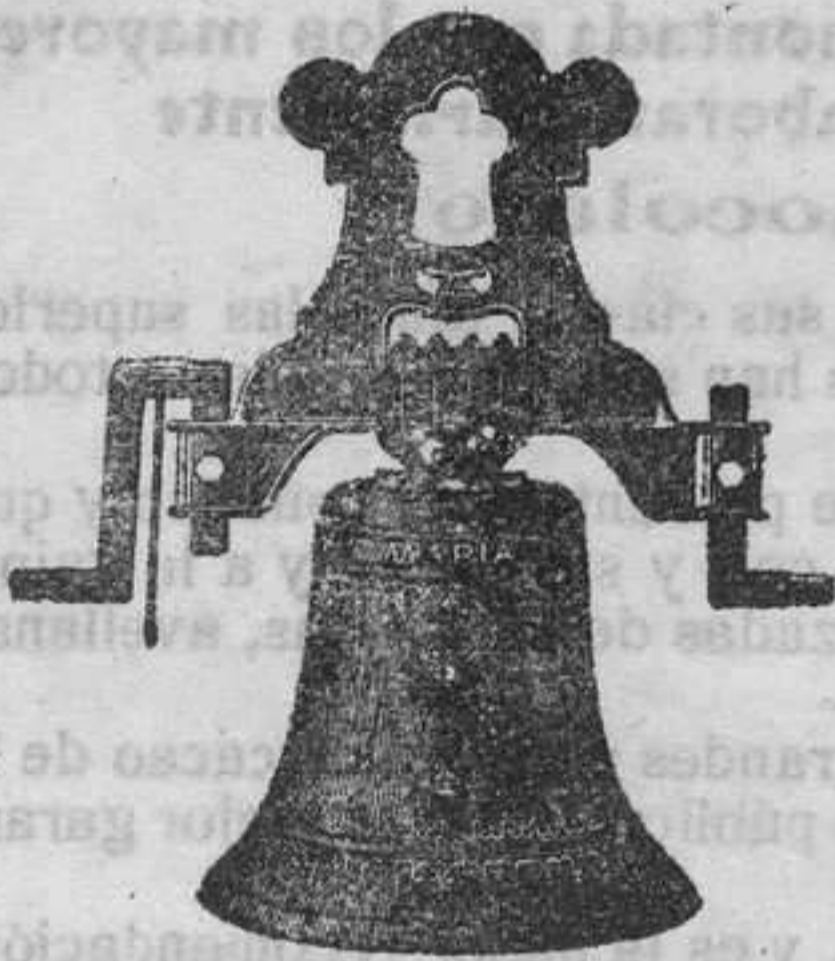
Paseo de Gracia, 97. BARCELONA

LA PURISIMA CONCEPCION

EDUARDO MONZON * Estación, 7. - VITORIA *

Ornamentos de iglesia y ropas talares.—Imágenes.
Metales.—Encajes de Alba.—Damascos.—Rasos.
Terciopelos.—Brocados.—Brocaletes.

GRAN FUNDICION DE CAMPANAS Y FABRICA DE RELOJES DE TORRE DE HIJOS DE IGNACIO MURUA



Esta antigua y acreditada fábrica se halla dotada de los mejores adelantos modernos para la fundición y construcción de campanas y relojes públicos.

Refundición de campanas rotas a precios sin competencia. Fundición esmeradísima, calidad y sonidos inmejorables. Dos fundiciones mensuales por lo menos. Yugos metálicos para el volteo de campanas, de cualquier forma y peso (patente de invención).

Portes por ferrocarril por cuenta nuestra.

Para hacerse cargo del crédito e importancia de esta casa, bastará enterarse de las muchas iglesias y conventos a los que ha prestado sus servicios.

Solamente entre las Comunidades de Carmelitas se encuentran las siguientes: Logroño, Pamplona, Burgos (PP. y MM.), Santander, Marquina (Vizcaya), Murguía (Alava), Oviedo (PP. y MM.), Alba de Tormes, Amorebieta, Hoz de Anero (Santander), Vitoria, Corella, San Sebastián, Begoña, Zumaya, Zaragoza, etc., etc.

VITORIA (ALAVA) ESPAÑA

PIDASE EL CATALOGO

ALTARES, IMÁGENES

Andas, Tabernáculos, Monumentos y toda clase de objetos de arte para el culto divino

Ornamentación y dorado de Iglesias, Capillas, Oratorios, Salones, etc. Pintura de arte. Lápidas y Panteones. Orfebrería religiosa. Restauraciones.



ESTUDIO-TALLER de TALLA ESCULTURA y DORADO DE

BELLIDO, H. ^{NOS} COLON 14.--VALENCIA

Tarifas las más económicas de España, dada la perfección de las obras.



SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires. - Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5, y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba Méjico. - Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27, y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba, Méjico. - Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana, y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela-Colombia. - Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas. - Una salida cada 44 días, arrancando de Barcelona para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila.

Línea de Fernando Póo. - Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, (Escalas facultativas), Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil - Plata. Servicio mensual saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña, Vigo y Lisboa (facultativa) para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

GRANDES TALLERES DE ENCUADERNACION

DE

LUIS CALLEJA FERNANDEZ

FUNDADOS EN EL AÑO 1875

Calle de Campomanes, núm. 8.—MADRID.

Especialidad en estampaciones de todas clases. Precios sin competencia.

Trabajos esmeradísimos.

Encuadernador de las principales casas de España y América.

ALMACENES DE MUSICA

PIANOS — ARMONIUMS —
INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS
PIANOLAS — PIANOS COMBINADOS
— ROLLOS DE MUSICA PERFORADA —

Manuel Villar

15, Paz, 15.—VALENCIA

NOVELADES

Precio Fijo: Ptas. Cts.

AL SANTISIMO SACRAMENTO Y AL SAGRADO CORAZON DE JESUS

<i>Baixauli (M.) S. J.—Adóro te devóte.</i> Motete a dos voces iguales (sobre el canto gregoriano)..	1'75
— <i>Adóro te devóte.</i> Motete a tres voces (sobre el canto gregoriano)..	1'25
— <i>Ave vérum.</i> Motete a dos voces iguales (sobre el canto gregoriano)..	1'25
— <i>Ave vérum.</i> Motete a tres voces (sobre el canto gregoriano)	2'00
— <i>Cor, Arca legem continens.</i> Motete al S. C. de J., a tres voces	1'50
— <i>Panis Angelicus;</i> a dos voces.. . . .	1'25
—«Véante mis ojos». (Texto castellano). Letrilla para la Comunión, a tres voces.	1'50
— <i>Verbum supernum.</i> Motete a tres voces.	2'00
<i>Ripollés (V.), Pbro.—O sacrum convivium.</i> Motete a cuatro voces (órgano <i>ad libitum</i>).. . . .	1'50
<i>Tito (F.), Pbro.—Accepit Jesus cálicem.</i> Motete a dúo y coro popular.	1'25
— <i>Comeditis carnes.</i> Motete a dúo y coro popular.	1'50
<i>Ubeda (J. M.^a)—Op. 103.—Núm. 1.—Tantum ergo y Genitori.</i> Motete a dos voces.	0'75
— <i>Op. 103.—Núm. 2.—Tantum ergo y Genitori.</i> Motete a dos voces.	1'00

VARIOS

<i>Gonzalo de Santa Cecilia, C. D.—«Gozos a Santa Teresa de Jesús»;</i> a tres voces.. . . .	2'00
—«Himno de la obra de las Tres Marías y de los Discípulos de San Juan»; a coro unisonal y estrofa a solo.	
Partitura y parte de voz suelta.. . . .	1'50
Parte de voz suelta.	0'15
<i>Tito (F.), Pbro.—«Lamentos de las almas»;</i> a coro popular, solo y dúo.. . . .	1'50
<i>Tomás (J. Bla.)—«Himno en honor de la Beata Luisa de Marillac»;</i> a tres voces.. . . .	2'00